

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

SEGUNDA EPOCA.

OFICINAS: MADRID, PASADÉ DE MATHEU.

Se hacen en Madrid y Provincias. Se pagan en metlico, libranza ó sellos de Correo. No se sirven sin recibir antes su importe. ANUNCIOS.—A REAL Y MEDIO publicados en ambas ediciones.

NUM. 531 POR LA TARDE.—AÑO XIII.

MADRID, JUEVES 16 DE FEBRERO DE 1860

TIRADA DE 24 000 EJEMPLARES.

PRIMERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA MAÑANA.

A la fecha de las últimas correspondencias de Nueva-York, aun no habia recaído en candidato alguno la eleccion de presidente de la cámara de representantes, pero la lucha parecia tocar á su fin. Todas las fracciones del partido democrático comprendiendo la esterilidad de sus esfuerzos parciales se habian convenido en dar sus votos á un solo candidato, M. Smith, de la Carolina del Norte, y los republicanos á su vez se han fijado en Mr. Corwing.

El senado de los Estados Unidos ha ratificado el tratado concluido con la China por Mr. Ward. En cuanto á la convencion mejicana llevada á cabo por Mr. Mac-Sanc, las correspondencias de Washington dudan que obtenga la misma favorable acogida, y mucho menos despues de la gloriosa batalla de Colima en que el general Miramon acaba de destruir completamente las huestes de Juarez, amenazando á Veracruz.

El entusiasmo que ha despertado nuestra guerra con Africa en los españoles residentes en Montevideo ha sido tanto, que ha rayado en frenesí. Varios compatriotas se habian presentado á nuestro cónsul, pidiendo permiso para organizar un batallon de voluntarios equipado y pagado por los mismos españoles residentes en aquel país. Cada una de las cuatro compañías de que se compone el batallon, va dotada de su correspondiente cantinera con sus cestas muy elegantes con cigarros, pasas, higos, dulces, almendras y unos vasos pequeños, y pendiente del hombro su cantimplora con licor.

Para celebrar el nacimiento de la infanta Concepcion el Sr. Rios y Rosas, encargado de negocios de España en Roma, ha hecho cantar en la iglesia española de Montserrat un solemne *Te-Deum*, al que siguió un espléndido buffet. Asistió toda la nobleza romana, oficiando monseñor. La fiesta fue magnífica.

El Sr. Franchi, obispo de Cádiz ha visitado el hospital de sangre de aquella plaza, dirigiendo la palabra afectuosamente á los heridos, á quienes se ofreció con cariño verdaderamente evangélico y salió complacido del buen estado en que se halla aquel establecimiento.

Hace pocos dias nos anunció el telégrafo que habia sido insultado en una calle de Constantinopla, por un eunuco, el representante de Holanda, cerca del Imperio Otomano. Hoy recibimos por el correo los pormenores del hecho, que no ha sido tan grave como parecia. El viernes de la semana pasada se hallaban parados en la calle de Pera, delante de la tienda de un confitero, dos carruajes, ocupados por dos mujeres del Serrallo y escoltados por un eunuco. La calle en aquel punto es bastante angosta, de manera que los referidos carruajes estorbaban completamente la circulacion, habiéndose tenido que detener algunos otros que iban en la misma direccion. Llegó á la sazón el ministro de Holanda, conde Van Zulleem en el suyo, y se vió precisado para pasar, á aproximarse demasiado á los que eran el primer obstáculo para seguir adelante. Vio el eunuco y lanzarse sobre el eunuco, fue obra de un momento. M. Van Zulleem paró con su baston el golpe y se arrojó á su vez sobre el negro, á quien los transeuntes indignados se encargaron de desarmar y aun castigar por su atrevimiento, no sin hacer caso de las mujeres cuya custodia le habian confiado, logrando á duras penas arrancarle de manos de la multitud escandalizada, varios agentes de policia que acudieron al lugar del tumulto.

Las literas pudieron escapar á galope y bastante á tiempo para no ser tambien víctimas de la cólera general, pues de todas las tiendas salian los dependientes armados de magníficos garrotes que habieran hecho pagar caro á los cocheros la audacia del eunuco. Este huyó y parece que aun no ha podido ser hallado. No sabemos qué resultado tendrá este asunto. Ya en el año pasado ocurrió un hecho semejante, y en su consecuencia quedó prohibido á los eunucos el uso de armas, siendo por lo tanto, y desde luego censurable, que el esclavo en cuestion fuese armado con su correspondiente sable.

En la madrugada del dia 30 el laud *San Ramon*, de la matrícula de Andraitx, embistió contra una roca en *Cala Benet* (Mallorca); cuatro de los seis individuos que lo tripulaban

podieron salvarse á nado, pero los otros dos, llamados Juan Esteva y Pujol y Guillermo Pujol y Porcell, desafortunadamente no habian podido ser hallados.

En Galicia se ha celebrado con el entusiasmo que en todas partes la fama de Tetuan, y no es menor el que han excitado en las islas Baleares los gloriosos triunfos de nuestras armas.

Segun el *Morning Post*, en el término de un año han sufrido penas corporales, 47,646 individuos de la marina inglesa. El mayor número de golpes aplicados á un solo individuo, ha llegado á 50, y á 3 el menor. En el navio *Royal-Albert*, han tenido lugar trece casos con el enorme número de 500 latigazos.

Los dos dictadores de la Italia central regresaron á Modena y Florencia, despues de largas conferencias con el rey y el conde de Cavour. Parece haberse convenido en que se caminara muy despacio, pero resueltamente, siguiendo en lo primero los consejos de la Francia.

Se han organizado en Turin consejos directivos de las armas como en Francia, y al frente de ellos van á ser puestos los generales de la Roca, Gialdini, Menabrea y otros militares distinguidos. Se adelanta mucho en la trasformacion de la artilleria.

Nuestras palabras, respecto de los pasquines fijados durante la magnífica ceremonia de la presentacion á S. M. de los trofeos del enemigo, parecen graves á *El Reino* por lo que dicen y por la tenebración que revelan. Añade nuestro colega que no incurrirá en la vergonzosa debilidad de los que ni en estos momentos saben dar tregua á deplorables pasiones. Suponemos, que lo de la vergonzosa debilidad se referirá á los que en medio del magnífico espectáculo que está ofreciendo el país, se atreven en apelar á esos miserables ardidés, porque siendo rigurosamente exacta la noticia de los pasquines, y habiendo ocurrido en presencia de muchísimas personas, el incidente de dar en el patio de Palacio gritos vituperables, no concebimos que pueda haber pasiones mas deplorables que las que agitan á los autores de tramas tan vergonzosas.

Designa al marqués de Lavalette para el puesto de embajador francés en Constantinopla.

La concurrencia de peregrinos á los Santos Lugares será este año mayor que los anteriores. Esto se debe á la seguridad personal que hay ya en los caminos de la Arabia merced á las enérgicas medidas adoptadas con este objeto por el nuevo *scheriff* de la Meca Abdalah-pachá. Efecto de esta conducta ha sido la ventajosa modificación que han sufrido las relaciones comerciales de los europeos con el Yemen.

El arzobispo de Nueva-York y sus ocho sufragáneos reunidos en condilio provincial han publicado una carta pastoral en defensa del poder temporal del Papa.

Una de las preguntas que con mas asidua hacen las pobres judías de Tetuan á nuestros soldados, es esta:—¿Es verdad que no dejareis nunca la poblacion, y será para siempre vuestra? Traed, añaden, á vuestras mujeres y vereis cómo las servimos nosotras como esclavas.—Las pocas moras que se ven en Tetuan, llevan la cara tapada con un paño blanco con dos agujeros delante de los ojos y las piernas ceñidas con trozos de paño del mismo color.

Al inflamarse en Tetuan la pólvora que los moros habian desarramado por el suelo, una de las víctimas fue un hermoso niño de diez años, hebreo. La consternacion se extendió por toda la judería donde las mujeres daban espantosos gritos invocando la misericordia de Dios. De entre aquella muchedumbre que corria en todas direcciones, vése salir una hermosa hebreá, medios caidos sus vestidos y exalando dolorosos ayes; era la madre del niño que llevaba ya en sus brazos á su hijo, todo desfigurado por el fuego.

Los pregones á la poblacion de Tetuan los echa un moro en el lenguaje del país. Los rótulos en castellano que se van poniendo en los establecimientos públicos y para denominar las calles, excitan mucho la curiosidad de los moros y llenan de alegría á los judíos.

En el juicio celebrado anteayer entre el apoderado del general y senador señor Calen-

ge y el editor de *El Diario español*, á consecuencia de haberse creído injuriado dicho general por un suelto del citado periódico, no resultó avenencia.

Haciendo el retrato de las judías de Tetuan, dice uno de nuestros corresponsales, algo aficionado á estudiar al sexo débil:—«Entre ellas no escasean las hermosas, pero lo que generalmente agrada y enamora es la dulzura, la melosidad y una especie de candor que se advierte en todas ellas.»

Ayer salió de esta corte para Aranjuez el Excmo. Sr. general Acedo Rico, con objeto, segun creemos de acompañar á sus magestades en aquel Real Sitio.

La señora dona Teresa Prim de Porches, hermana del bravo conde de Reus, alborozada con los triunfos de nuestro ejército y deseosa de alcanzar con obras buenas la proteccion de Dios para su ilustre hermano, se dirigió el dia 12 al asilo de beneficencia de Alicante con el santo propósito de consolar á la inocencia y la debilidad que allí se guarda. Acompañóla con sus familias los señores gobernadores militar y civil y otras personas notables de Alicante, y despues de visitar todos el establecimiento, se dirigió al refectorio donde el distinguido rector D. Fernando Osorio, ofreció á dicha señora en nombre de los niños acogidos un hermoso album, cuya marca era una ancha cinta, de raso blanco con los retratos de S. M. la Reina y el general conde de Reus, leyendo una composicion poética tiernísima y que sentimos no nos permitan publicar la abundancia de materiales y nuestra costumbre de omitir esta clase de trabajos literarios.

En seguida se sirvió á todos los acogidos por la señora hermana del general, por otras señoras y señoritas y por las hermanas de la Caridad, una excelente comida, terminada la cual recibieron los niños y los ancianos, regalos que acabaron de colmarlos de gozo. En medio de las bendiciones y las lágrimas de alegría de los acogidos, pasaron luego, así la señora de Porche como cuantas personas la acompañaban, á la capilla del establecimiento, donde pidieron á Dios todos que proteja al esforzado conde de Reus y á la digna señora que se complace en enjugar las lágrimas de los desgraciados.

Ayer se vendieron en el mercado de granos de esta corte, 1,713 fanegas de trigo, desde 46 á 51 rs. fanega, quedando en los almacenes 4,302. Trigo trachel, de 00 á 00. La cebada se vendió de 29 á 31 rs., y la algarroba á 36 y 1/2.

De Carabaña (Madrid) nos dicen que tan luego como se recibió la noticia de la toma de Tetuan se entregó la poblacion á todo género de diversiones; su ayuntamiento, constituido en sesión, determinó se celebrase un solemne *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderoso, se dedicase una inscripcion en el salón de sesiones para perpetuar tan glorioso hecho, y levantándose D. Tomás Rojas, en un lucido discurso, prometió dar un socorro á todos los pobres de la poblacion y especialmente á las familias de los soldados de este pueblo que en Africa derraman su sangre.

Se ha sacado á pública subasta, que tendrá lugar el 5 del mes próximo, la adquisicion de 1,800 carabinas rayadas y 600 pistolas revolwers.

Se han reunido una porcion de labradores de Castellon con el objeto de abolir los zaraguilles, último resto que nos queda de la gente de Muley-Abbas.

Parece que eran muchos los moros y judíos que pretendian el honor y la confianza de ser nombrados concejales del ayuntamiento de Tetuan. Reunidos en casa del general Rios, y observando este las pretensiones que, aunque en el tono mas humilde, esponian á los intérpretes, manifestando los títulos que por riqueza ó categoría les hacian dignos de eleccion, resolvió muy pronto la cuestion, segun dice un corresponsal, eligiendo rápidamente veinte y tantos de los que mejor le parecieron para desempeñar esos cargos. Los moros se dieron por satisfechos de la eleccion, y el ayuntamiento empezó á funcionar.

La fabrica de fundicion de Sevilla trabaja sin descanso, y de un dia á otro quedarán dotadas todas las secciones del arma de artilleria de la Península con artilleria rayada de 12, 8 y 6 con su dotacion de 500 disparos, igual á la que han llevado las brigadas que están en el ejército de Africa, quedando

ademas en la fabrica un remanente de 10,000 proyectiles de 8 para una eventualidad.

En las dos salas de que se compone la audiencia de Canarias se han fallado ejecutoriamente durante el año último 46 pleitos y 418 causas, habiéndose impuesto penas afflictivas en 12 de las causas falladas, correccionales en 101, y pronunciándose libre 5 de la instancia en 112, quedando sobreseidas por lo tanto 193.

En los últimos debates sostenidos anteayer en el Ateneo por la seccion de ciencias morales y políticas sobre las relaciones de la libertad política, la económica y la de enseñanza, la escuela proteccionista adquirió un nuevo campeón. Este es el Sr. Moreno Nieto, que proclamó y sostuvo la legitimidad de la intervencion del Estado en las cuestiones de beneficencia, de instruccion, de obras públicas y de relaciones exteriores.

Los privilegios de industria concedidos por el gobierno en el segundo semestre del año próximo pasado, asciende á 71, segun relacion publicada ayer por la *Gaceta*.

En celebracion de nuestras gloriosas victorias de Africa y de la toma de Tetuan, el señor Coello, representante de España en Turin, dió el dia 11 un gran banquete diplomático, seguido de una recepcion en los salones de la legacion española. Asistieron al banquete el conde de Cavour, presidente del Consejo; el ministro de la Guerra, Fanti, y el general Gialdini; los representantes de Inglaterra, Francia, Bélgica, Nápoles, Rusia y Prusia, y otras muchas personas notables.

Por ahora no irán tropas piemontesas al centro de Italia, si bien las de allí se organizarán en sentido piemontés, y no se harán las nuevas elecciones en la Emilia y la Toscana hasta que sea conocida la opinion de las grandes potencias sobre las proposiciones de la Inglaterra, modificadas por la Francia. Si la mayoría de las potencias las acepta, aunque las rechace el Austria, las Asambleas se reunirán en Bolonia y Florencia, segun dice el corresponsal de *La Epoca* en Turin, y ratificada que sea por ellas la anexion, se confundirán con el parlamento italiano.

La duquesa de Génova asistió el dia 8 al magnífico baile dado en el palacio de Turin, y el dia 9 recibió á todo el cuerpo diplomático, una vez reintegrada en su rango de princesa real.

La Confederacion suiza ha mandado á Turin con mision extraordinaria al caballero Fourte. Su objeto es seguir atentamente las fases de la cuestion de la Saboya, y en caso de anexion á la Francia, reclamar se agreguen á la Suiza los territorios garantidos á la casa de Saboya por los tratados de Viena, y que dominan los Alpes y la Confederacion Helvética.

En Alcázar se ha celebrado durante tres dias la toma de Tetuan con un entusiasmo indescribible, iluminaciones, vítores, los mas fervientes, músicas que entonaban el himno de O'Donnell, una procesion durante la cual el entusiasmo fue tal que uno de los señores sacerdotes tiró el bonete al aire como por la mañana habia tirado el sombrero presidiendo la música de la parroquia, una comida á los pobres y á los presos de la cárcel del partido, bailes en la plaza, tales fueron las manifestaciones de alegría de aquellos habitantes.

De Almería, de Socuéllamos, de Campo-Real, de Chinchilla y de otra infinidad de poblaciones, se nos remiten estensas descripciones de los festeos con que allí se han celebrado los triunfos de nuestras armas. Sentimos que la abundancia de materiales nos impidan ocuparnos de ellas con la estension que merecen la cortesia de los que nos favorecen con estas comunicaciones, y el patriotismo de los que así se interesan en las glorias de su país.

En muchos de los cañones morunos hallados en Tetuan, hay esta inscripcion: «Guerra á los españoles».

El dia 11 volvió al ejército de Africa el coronel de caballeria D. Carlos Garcia Tasara, apenas convaliente de la herida que recibió en la batalla de los Castillejos. Tanto este jefe como los demás oficiales que servian de ayudantes ó á las inmediatas órdenes del bizarro general Zavala, pasan con igual carácter á las del general en jefe duque de Tetuan.

Entre el alcalde moro de Tetuan Ach-er-Aber y el general Rios, medió el siguiente

diálogo poco despues de la entrada de nuestras tropas en la ciudad moruna.

—Los españoles, dijo el general Rios, vienen á civilizar, no á destruir; respetarán por lo tanto todas las costumbres y ritos; pero castigarán severamente á los que les hagan traicion.

—No lo temais por mí, señor general, contestó el Ach-er-Aber. Yo estar como en un *boque* en naufragio: tener mi cabeza comprometida por vosotros, y quererla salvar primero que nada. Ser fiel y obediente.

Celebró mucho las disposiciones adoptadas por el general para el respeto á las mezquitas, y dijo que el próximo viernes celebrarían los moros una fiesta religiosa en accion de gracias por no haber hecho daño los españoles al entrar en la ciudad rendida.

El señor alcalde es hombre de muy buen sentido; se lamentó de la falta de garantías con que vivian bajo el mando del emperador de Marruecos, y cuando le dijo el general que los españoles barían un ferro-carril hasta la Adaua, y navegable el rio, no pudo ocultar su profunda satisfaccion.

Dos moros habian sido presos aquella misma tarde por haber querido robar á unos hebreos.

—Señor general, dice,—preguntó entonces Ach-er-Aber al oír la noticia y algo sobresaltado;—¿estos moros han cometido el delito antes de entrar vosotros ó despues?

—Despues,—le contestó el general.

—Entonces, castigar,—repuso el alcalde;—pero perdon y olvidado como habeis ofrecido por los que faltan primero.

—Así será,—respondió el general,—porque los españoles cumplen cuanto ofrecen.

Habló Ach-er-Aber del efecto que produciria en todo el Imperio la toma de Tetuan, declarando que en su concepto seria funesto para el Emperador, y calculó en 30,000 hombres los que habiamos vencido en la batalla gloriosísima del día 4. Manifestó que al cabo de algunos dias, los moros amedrentados que habian abandonado la poblacion, volverian á la ciudad, viendo que los españoles respetaban sus creencias y sus costumbres, y habiendo manifestado el general Rios el deseo de conocer la letra de Muley-Abbas, el alcalde le propuso un ingenioso medio para satisfacer su curiosidad.

—Aquí vendrá cuando el espanto pase,—dijo en su caprichoso estilo,—un moro que fue por carta de Muley-Abbas, nombrado juez de la ciudad, si pides que te la enseñe, no lo hará; pero si le dices que para reponerle en su empleo deseas conocer si efectivamente ha sido nombrado, él te mostrará la credencial y verás la letra del hermano del Emperador.

Con el alcalde, habia venido alumbrándole con un farol, un hermoso niño, hijo suyo, inquisito y vivo como una ardilla, que no comprendia el español; pero que escuchaba atentamente cuanto su padre decia, como si quisiera con los ojos comprender su sentido.

SS. MM. llegaron á Aranjuez sin novedad á las cuatro y veinte minutos de la tarde de ayer. Permanecerán en el Real Sitio hoy y mañana, regresando probablemente á Madrid el sábado.

Hoy ha salido para el campamento de Tetuan el general Ustariz. Lleva en su poder las instrucciones acordadas por el gobierno en presencia de S. M. la Reina, para fijar las condiciones únicas con que podria accederse á la paz solicitada por los marroqueses.

Si no temiéramos que nuestras espresiones se tradujeran como eco de las opiniones del gobierno, cuya reserva en esta cuestion ha sido impenetrable, diriamos que no alimentamos la esperanza de que la paz se realice todavia. Hay en el espíritu del país una tendencia de que se ha visto participar plenamente á S. M. la Reina y al gobierno, y esa tendencia se muestra muy exigente para que no sean ineficaces los grandes sacrificios hechos por la nacion. Segun personas bien enteradas de lo que se ha traslucido, se deduce que nada tienen de blandas las condiciones impuestas.

El 14 llegó á Alicante el vapor *Madrid* con algunos oficiales heridos. Tambien habrá llegado de Madrid el oficial bávaro D. Federico Lipignolo.

En el Estrecho era ayer el tiempo bueno. Viento N. O., cielo despejado.

Con referencia á comunicaciones particulares, vemos confirmada la noticia de que el

ejército marroquí se halla desbandado. Se asegura que Muley-Abbas no tiene arriba de 2 ó 3.000 hombres, á dos leguas de Tánger y siete de Tetuan. Muchos pueblos y kabilas solicitan su sometimiento.

El general Robin ha llegado ayer á Cádiz.

La corbeta *Mazarredo* fondó ayer tarde en Cartagena, y el vapor *Marqués de la Victoria* en Valencia.

Cerca de once millones de reales existían ayer en la tesorería de Cádiz. En la de Sevilla había nueve millones. Las obligaciones todas se satisfacen con una puntualidad y un desahogo que son el mejor elogio de las acertadas disposiciones del ministro de Hacienda, perfectamente secundadas por el director del Tesoro.

Sebemos ya que el vapor *Helvetie*, que salió á relevar las guarniciones de los presidios menores con el provincial de Granada, no ha sufrido avería. Parece que la detención ha consistido en que el relevo de Melilla hubo de retardarse por las salidas hechas al campo rifinero por la guarnición. Ha habido algunos encuentros y de resultas el *Helvetie* trae heridos á Málaga. Carecemos todavía de pormenores sobre este suceso.

El puerto de Peñares está interceptado por la nieve. La correspondencia no ha podido pasar en dos ó tres días.

Ayer hubo alguna alarma en el hospital de Santo Domingo de Málaga, á consecuencia de haber estallado un incendio en una casa contigua. Las acertadas disposiciones de la autoridad consiguieron dominar el fuego, sin que hubiera que lamentar ningún accidente y sin daño alguno de los enfermos.

En el campamento del Serrallo no ocurría novedad. El tiempo bueno. Las enfermedades pocas. No se habían hecho salidas en los últimos días.

La fragata *Perla* salió ayer de San Fernando para Levante.

Anoche se recibieron los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Turin 15.—Asegúrase que el gobierno no tiene noticia alguna que confirme la de que las cuatro potencias se reunieran para conferenciar sobre la cuestión italiana.

Londres 15.—Lord Russell contestando á lord Griffith ha dicho en la Cámara que ignora si Francia hace preparativos para poner su ejército de Italia en disposición de obrar, y que no puede contestar á la pregunta de si Francia intenta ocupar la Italia central para proteger ya en un sentido ya en otro.

Los lores Normandy, Malmesbury, Claricard, Derby y Ellimbrough han tomado parte en una acalorada discusión política sobre la cuestión italiana, preguntando si el gobierno ha recibido nuevas indicaciones sobre los proyectos de Francia respecto á Saboya y han combatido energicamente la anexión. Lord Granville ha asegurado que ninguna nueva indicación se ha hecho al gobierno.

Las sesiones de la Cámara han sido prorogadas.

Londres 15.—Lord Palmerston ha aplazado la respuesta á una interpelación sobre anexión de la Saboya, hasta que pueda hacerlo más explícitamente por ser asunto de interés europeo. El intercalante se resignó á aplazarla aunque insistiendo y poniendo mil dificultades.

Turin 15.—El Rey ha entrado en Milan. Los aplausos, los vivas, las demostraciones han sido extraordinarias.

Copenhague 14.—Las dificultades para formar ministerio son cada vez mayores. El gobierno se ha dirigido por conducto del telegrafo á su obispo residente en París llamado Mourad, preguntándole si aceptaría el encargo de formar gabinete con plenos poderes.

Viena 14.—Se habla de un nuevo empréstito. Los apuros del Tesoro van en aumento.

París 14.—Los periódicos se ocupan de la circular de Mr. Thouvenel en contestación á la encíclica del Papa. La circular se reduce á hacer una reseña histórico-política de las provincias sublevadas, para probar que su separación no afecta al poder espiritual del Papa, como este ha dicho en la encíclica.

La *Gaceta de Francia* ha recibido la segunda advertencia fundada en haber calumniado el grande acto en virtud del cual Napoleón I restableció en Francia el culto católico.

Marsella 14.—Las últimas noticias de los Estados Unidos dicen que el embajador inglés en Méjico ha pre-

sentado su ultimatum acerca de las reclamaciones de su país.

Pío IX ha escrito una carta muy lisonjera al obispo de Orleans.

SEGUNDA EDICION.

A LAS CUATRO DE LA TARDE.

Anteayer á las ocho y media de la noche S. M. la Reina nuestra señora, acompañada del Excmo. señor primer secretario de Estado y de los altos funcionarios de la real casa, se dignó recibir en audiencia particular al señor conde Leon Moltke Hvitfeldt, ministro residente de S. M. el rey de Dinamarca, el cual, previamente anunciado por el señor introductor de embajadores, tuvo la honra de elevar á las reales manos la carta que pone término á su misión en esta corte.

Al verificarlo el conde Moltke dirigió á su magestad el siguiente discurso: «Señora: El Rey mi señor, habiendo juzgado conveniente retirarme de la corte de V. M. para que desempeñe el cargo de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la de S. M. el Emperador de los franceses, me ha mandado entregar la carta que con el mas profundo respeto tengo la honra de presentar á V. M.

S. M. me ha encargado expresamente que al mismo tiempo dé á V. M. las seguridades de la alta estimación y de la inalterable amistad que le profesa, así como de los votos que hace para que la divina Providencia se digno conservar por dilatados años la vida de V. M., tan preciosa para la dicha de sus súbditos.

En cuanto á mí, señora, suplico á V. M. se digno permitirme que le manifieste mi respetuosa gratitud por todas las bondades con que se ha complacido en honrarme, y me considerará dichoso, si con la conducta que he observado durante mi permanencia en su corte, he logrado merecer la aprobación de V. M.

V. S. M. se dignó contestar: «Sr. ministro: Me es muy satisfactorio oír la expresión de los sentimientos de amistad que en nombre de vuestro augusto soberano me dirigís al participarme que os ha nombrado su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en la corte de Francia.

Iguales sentimientos de estimación y cordial afecto me han animado constantemente hácia S. M. el rey de Dinamarca.

Me complazco en aseguráros que durante vuestra permanencia en España y en el desempeño de vuestra honrosa misión habeis sabido grangearos mi aprecio y la consideración general.»

El representante de S. M. Danesa tuvo luego la honra de despedirse de S. M. el Rey.

Acto continuo, y anunciado igualmente por el señor introductor de embajadores, el señor general D. Felipe Alfau, entregó á Su Magestad sus credenciales de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república Dominicana, pronunciando al propio tiempo este discurso.

«Señora: Como colonia de España, hizo por esta Santo Domingo á principios del siglo presente tales sacrificios, que la historia los recuerda como ejemplo no imitado y verdaderamente inimitable, de fidelidad, abnegación y afecto.

Libre, independiente y soberano hoy este pueblo, no ha cambiado de sentimientos, ni respecto de España, ni respecto de su gloriosa dinastía. Si fue leal como colonia, leal ha sido, es y quiere serlo como aliado á su antigua metrópoli; siempre fiel, siempre agradecido.

Así me encarga que lo manifieste á V. M. el presidente de la república D. Pedro Santana, añadiendo que así él como el pueblo que gobierna hacen fervientes votos por la conservación de la salud y larga vida de V. M., de su augusto esposo y de toda su real familia.

Nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república Dominicana en la corte de V. M. (como lo testifica la presente carta credencial que tengo la insignie honra de poner en vuestras manos, Señora), uno mis votos á los de mi nación y gobierno; y me atrevo á esperar que mi comportamiento personal, así como el resultado de mi encargo oficial, estrecharán mas los numerosos vínculos que hoy existen de unión, concordia y fraternidad entre los dos pueblos, conservando la independencia del uno, y asegurando cada vez mas los intereses que tiene el otro en las apartadas regiones del mundo de Colon y de Isabel I de Castilla.

S. M. tuvo á bien contestar: «Señor ministro: He oído con suma complacencia el recuerdo que acabais de hacerme de la adhesión y lealtad que el pueblo dominicano ha mostrado siempre á España, y la seguridad que me dais de que en nada han variado sus antiguos sentimientos.

Mis deseos son, como los del presidente de la república, de estrechar cada día mas los vínculos que debe unir á pueblos que tienen un mismo origen y las mismas venerables tradiciones.

Agradezco los votos que en nombre del presidente de la república y del pueblo dominicano me expresáis por mi salud y la de mi augusto esposo y familia.

Las circunstancias que reunís y los buenos deseos que os animan, os facilitarán el desempeño de la honrosa misión que os está encomendada.

Mi gobierno contribuirá gustoso á ello, movido de la benevolencia y consideración que le inspira el país cuyo jefe representais.

Terminada esta ceremonia alcanzó la honra de ser presentado por su jefe á la Reina nuestra señora el doctor D. José Alvarez de Peralta, secretario de la legación, y ambos pasaron en seguida á ofrecer á S. M. el Rey el homenaje de su respeto.

Las supremas asambleas de las reales Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica, han elevado á S. M. felicitaciones por el último y glorioso triunfo de las armas españolas en Africa. También sigue publicando la *Gaceta* exposiciones con el mismo objeto de numerosas corporaciones y particulares.

Con motivo de haber fallecido en Nápoles una hija de los condes de Scáfani, sobrina de la condesa del Montijo, no recibirá esta señora el próximo domingo.

En cambio, el señor coronel Riquelme dará la misma noche uno de sus brillantes bailes.

Ha sido aprobada por el gobernador de la provincia la constitución de la sociedad especial minera titulada *Santa Bárbara*, formada para beneficiar la mina de cobre denominada *San Marcelino*.

Hasta ayer, lo recaudado en el Banco para los inutilizados de la guerra de Africa, importaba 3.631.024,04 rs.

Las exposiciones artísticas tan abundantes en Londres, empiezan ya á abrir sus puertas al público. La que merece el primer lugar es una en que no se admiten mas obras que las de artistas femeninos. Esta, que está en su cuarto año de existencia, ofrece hoy á la consideración pública 319 cuadros, la mayor parte al óleo, aunque hay bastantes aguadas, y además dos obras de escultura. Entre los cuadros hay algunas obras de gran mérito, y el tono general indica muy notables progresos en las artistas.

Fué un viajero francés á visitar el hospital de Invalidos militares establecido en Chelsea (Gran Bretaña), y le llamó la atención un veterano que ostentaba en su pecho la medalla de Waterloo. Acercóse el francés, examinó la medalla, y torciendo el gesto dijo al veterano: «esta nación no peca de generosa; la medalla no vale arriba de un franco.» Es verdad, replicó el veterano, pero á los franceses les costó un *Napoleon*.

Ha fallecido en esta corte el coronel de infantería retirado D. José Bazo Ibañez, comandante de las Ordenes de Carlos III é Isabel la Católica, y caballero de las de San Fernando y San Hermenegildo.

Anoche tuvo lugar un magnífico sarao con que los señores de Calderon obsequiaron á sus numerosos amigos. En los salones de la calle de Alcalá, por la indicación de tres bellísimas niñas, hubo una brillante reunión, como las que se repetirán con frecuencia el invierno próximo, cuando se halle terminado el elegante palacio del opulento capitalista, situado en el paseo de Recoletos.

La concurrencia de señoras fue numerosa, entre las que vimos á las señoras y señoras: marquesas de Narros, de Campo Verde, del Vado, de Molins, de la Granja y hermana; á las condesas de Valencia, de D. Juan, Alcolea, Berberana, vizcondesa de Montserrat, de Comyn, Riquelme, Diaz, Jaudenes, Sancho, Padilla, Mayans, Pulnes, Sotomayor, Cordon, Granados y muchas mas.

Asistían también notables diplomáticos, títulos de Castilla, juristas, políticos y bulliciosos jóvenes que alegremente daban, mientras los otros conversaban, ya en los salones baile, ya en la habitación del anfitrión en la que se fumaban ademas soberbios tabacos habanos.

Disfrutaron asimismo los convidados de un delicioso refresco, y muy entrada la noche, se retiraron en extremo satisfechos de la manera cordial y afable con que los señores de Calderon agasajaron é hicieron los honores, del buen tono y distinción propios de los dueños de la casa, y de la cordialidad y alegría que reina en la deliciosa mansion de los simpáticos granadinos.

Esta noche se baila en casa de los marqueses de Narros, mañana en la legación de Prusia, el sábado en el consulado de Baviera y el domingo en los salones de los señores de Riquelme.

Parece que se trata de construir un nuevo edificio destinado á Aduana de esta corte, con las proporciones convenientes y adecuadas al gran movimiento que representa el comercio de Madrid, y que es de esperar vaya cada día en aumento. Ya se ha dado encargo al arquitecto Sr. Vardua, para que levante

los planos y forme el presupuesto de los gastos que exige el nuevo establecimiento.

Si la plaza de Tetuan se hubiese defendido, dice un corresponsal, nos hubiera costado su conquista muchísima sangre. Los moros hubieran podido sostenerse con ventaja, no solo en la muralla, sino en el laberinto interminable de callejones, callejas, plazas, pasadizos y casas que forman la ciudad.

En el cuartel general llaman al tren de batir compañía de ópera. La prima donna Morterini, el tenor Pedrerini, el baritone Obusino, con arias del maestro Bombini, coros de Metralini y alegros de Granadini.

A los que se han mostrado impacientes por la lentitud aparente de las operaciones, bastará el resumen de las que en breves dias han llevado á efecto nuestras tropas en Africa. Desde luego no debe olvidarse, que nuestro ejército ha pasado todo género de privaciones por causa del temporal, y que desde Tetuan al mar hay mas de dos leguas, que ha sido preciso fortificar para tener espedita la comunicación en esta línea que la constituye una inmensa llanura cuadrilonga de mas de seis leguas de ancho, ó sea de todo el espacio comprendido entre el Cabo Negro y Tetuan.

Ahora bien, hé aquí las cosas que se han hecho en poco mas de quince dias. Fortificar la Aduana magníficamente; fortificar al llamado fuerte Martín, hacer un espacioso y sólido edificio para depósito de municiones, otro edificio para parque de artillería, otro fuerte magnífico estrella de seis puntas (todas diseminadas en la llanura), hacer una trinchera ó parapeto que enlaza todos estos fuertes, de los cuales el Martín está á tiro de bala del mar y el Estrella á cosa de media legua del campamento que los enemigos ocupaban; desembarcar provisiones para 50.000 hombres en un mes y llevarlas á la Aduana, donde se han construido barracones para guardarlas, al mismo tiempo desembarcar para racionar el ejército. Todo esto se ha ejecutado, y hay que tener en cuenta que de la Aduana al mar hay mas de una legua, y para desembarcar tenían que entrar los soldados con agua á la cintura.

Desde dos dias antes de la toma de Tetuan, tenia el ayudante de marina de la villa de Rota, Sr. Arnao, apostado en Cádiz un buque para que inmediatamente que se recibiese la feliz, nueva izase bandera larga y fuese á anunciar tan fausto suceso á aquellos moradores. Cuando el barco apareció, el entusiasmo de estos no tuvo límites; entusiasmo que manifestaron por espacio de tres dias con grandes fiestas y actos de beneficencia en que se distinguió el ayuntamiento y particularmente el primer alcalde D. Rodrigo Martín, que de su bolsillo particular costó para repartir á los pobres 400 libras de carne y 600 de pan.

Cada nuevo detalle que recibimos de la gran batalla del 4 es una página de gloria para el invicto ejército español. A poco de roto el fuego se dió orden al primer batallón de Almansa de proteger el extremo izquierdo de nuestra línea que amagaban los moros con grandes fuerzas de caballería y algunos infantes. Repartido este batallón entre dos baterías, la segunda compañía mandada por el capitán D. Joaquín Bañuelos y Sainz, desplegó en guerrilla su primera mitad al frente del enemigo, y estando en esta posición se presentó á bastante distancia un moro haciendo señas de que no se le hostilizase. El capitán Bañuelos se adelantó y le hizo también señas de que avanzase; pero en seguida salieron otra porción de moros como á perseguir al desertor, y entonces el capitán mandó á su guerrilla preparar las armas, y todos huyeron despavoridos.

Replegada luego esta compañía con la de cazadores y granaderos, siguieron protegiendo las piezas y avanzando; hasta que á unos mil pasos del campamento enemigo salieron en guerrilla los cazadores, y el batallón en columna cerrada se lanzó á la bayoneta sobre las trincheras enemigas, saltándolas á caballo su coronel D. José Salcedo y los comandantes Velarde y Durán, mientras el sargento primero de cazadores Francisco Martínez, chorreando sangre su cara por una ancha herida, gritaba á sus compañeros: ¡adelante, Almansa! ¡viva la Reina! Esta bizarra compañía hizo varios prisioneros, y su capitán D. Victor Laquidam hirió y cogió á uno por su propia mano, conduciéndolo al cuartel general. El resto del batallón, después de limpiar de enemigos todas las trincheras de la izquierda, siguió persiguiéndolos hasta las mismas puertas de Tetuan, cuyas baterías le hicieron fuego mas de una vez.

La organización del primer cuerpo de ejército es hoy la que á continuación se espresa:

Primera division.—Mariscal de campo don Manuel Gasset, jefe de Estado Mayor, comandante D. Juan Vidante; teniente D. José Sanchez Molero.

Primera brigada.—Brigadier D. Crispin Gomez Sandoval; capitán de Estado Mayor D. Ramon Ibarrola.

Primera media brigada.—Brigadier don

Antonio Caballero; regimiento de Borbon, dos batallones.

Segunda media brigada.—Coronel D. Rafael Izquierdo; batallón cazadores de Mérida 1, idem de Talavera 1.

Segunda brigada.—Brigadier D. Fausto Elio; capitán de Estado Mayor, D. Sandalio Sanchez.

Primera media brigada.—Brigadier don Juan Garcia, regimiento infantería del Rey, dos batallones.

Segunda media brigada.—Brigadier D. José Vidal, batallón cazadores de Barbastro 1, idem idem de las Navas 1.

Segunda division.—Mariscal de campo don Ricardo de Lassausaye; jefe de Estado Mayor comandante, D. Felipe Cavada; teniente don Enrique Jimenez.

Primera brigada.—Brigadier D. Miguel Trillo Figueroa; capitán de Estado Mayor regimiento infantería de Granada, dos batallones; batallón Fijo de Ceuta, 1.

Segunda brigada.—Brigadier D. José Berceño; capitán de Estado Mayor batallón cazadores de Cataluña, 1; idem idem de Madrid, 1; idem idem de Alcantara, 1.

Se están haciendo en el palacio de Winsford los preparativos para el casamiento del príncipe de Orange con la princesa Alicia, hija segunda de la reina de Inglaterra. La princesa Alicia es la bonita mas de las hijas de la reina Victoria y su educación tan esmerada como la de todos sus demás hijos, que se educan como particulares.

«A propósito de esto cuentan que un dia, hace algunos años, el príncipe de Gales no sabia su lección, y burlándose de su maestro, le dijo: «Si yo no fuese príncipe de Gales, sin duda me daría V. ahora un par de bofetones.» El maestro refirió esto á una de las damas. Al dia siguiente, al volver el maestro, lo llamó la Reina y le dijo: «He sabido lo que sucedió ayer, y pido á V. perdon por la insolencia del príncipe. Lo único que siento es que no le diese V. los dos bofetones de que habló. Yo se los he dado, y creo que no volverá V. á tener motivo de queja.»

Los habitantes de las ciudades de Andalucía, donde se curan los individuos del ejército de Africa, dan cada vez mas insignes pruebas de patriotismo y desprendimiento, haciéndose acreedores á la gratitud nacional, por los solícitos cuidados que prodigan á los que han caído heridos por el plomo enemigo, ó por los rigores de las epidemias ó la intemperie, sosteniendo en suelo extranjero el decoro y la dignidad de España.

En Cádiz se va haciendo un repuesto considerable de tiendas para el ejército.

No hay gran variación en el movimiento de los bien asistidos hospitales militares del litoral, de donde constantemente salen oficiales y soldados que vuelven, aun en la convalecencia, al campamento.

El trueno que se dejó oír en Valencia hace algunos dias cuando mas horrible era la tempestad, produjo un imponente estampido en la villa de Algemesi, desprendiéndose al mismo tiempo una exhalación que derribó un trozo de pared en aquella iglesia parroquial. Por fortuna el templo se hallaba entonces cerrado, y tal vez á esta circunstancia se debe el que no ocurriera alguna desgracia.

Para el capítulo de las escentricidades inglesas añadiremos hoy una de las mas generalizadas actualmente en Londres. Toda revista mensual ó semanal nueva que ahora se publica, ha dado en la gracia de solicitar una composición poética del famoso Tennyson, y se le pagan á razon de cinco duros cada verso. Tres de esos periódicos han acudido á él en los últimos seis meses, y aunque las composiciones que les ha dado no han sido de las mas brillantes que han salido de su pluma, esto no deteriora en nada el brillo de las libras esterlinas con que le han forrado el bolsillo.

En Inglaterra suceden cosas estravagantes que en el continente ni se conciben ni se crearian. Hay en Londres un señor llamado Mackey, que se tiza la cara y canta una canción de negros conocida con el título de *Sally come up*. Es tan inmensa la popularidad que el cantor ha adquirido, y es tal el furor que la canción hace, que Mackey no tiene manos para recoger el dinero que le produce. Todas las noches tiene que correr de concierto en concierto, públicos y particulares, cantando su canción única, y calculando por minutos el tiempo que consagra á cada concierto y á cada viaje. Por supuesto ha tenido que echar coche, y se calcula que cuando se haya agotado la popularidad de la canción, Mackey podrá retirarse al *otium cum dignitate* de la vida privada con una fortuna.

El tribunal de divorcios recientemente establecido en Londres, acaba de entender en algunos asuntos en extremo curiosos, si bien nada edificantes. Figura entre ellos el de un mistres Smith Barnerman, que tuvo por novio al clérigo protestante de su parroquia. El padre se opuso al enlace y le dió 100.000 libras esterlinas para que se casase con otro.

Al mes de casados se ha escapado ella con el clérigo, y nadie sabe por dónde andar.

Continuando en nuestro propósito de dar á conocer la opinión de nuestros colegas acerca de la paz, trasladamos á continuación lo que dicen algunos de ellos.

La *Discusión* después de indicar que el pensamiento de España al llevar la guerra al Africa ha sido, después de la defensa de su honor, aumentar su importancia política y propagar los elementos de su civilización, sostiene que en el caso de que se estipule la paz, es necesario que toda la línea que se extiende desde Ceuta á Melilla sea nuestra, porque solo así podemos estar á cubierto de la preponderancia exclusiva de una potencia extranjera en el Estrecho; es necesario (añade), que el terreno conquistado hasta ahora por el ejército español sea nuestro; es preciso que Tetuan, Tánger y Mogador queden en nuestro poder; que el emperador de Marruecos, cediéndonos el territorio que creamos conveniente para salvaguardia de las anteriores posiciones, responda también de reprimir y castigar todo ataque cometido por sus súbditos, y, por último es necesario una indemnización que cubra los crecidos desembolsos hechos para llevar á cabo esa guerra.

Bajo estas condiciones, continúa, la paz puede sernos ventajosa, y la opinión pública la recibirá con entusiasmo. Pero bajo condiciones menos ventajosas, España entera, no lo dude el gobierno, protestará enérgicamente contra la paz que se intente estipular, porque España no sufre jamás, en circunstancias como las actuales, que se juegue con sus intereses, con su sangre y con su honra.

La *España* después de aplaudir y elogiar la libertad que el gobierno concede para que el sentimiento público pueda manifestarse en este asunto antes de que un compromiso indeclinable cierre las puertas á todo útil y provechoso consejo, dice lo siguiente:

«Sin abandonar un momento esta posición puramente española en que nos hemos colocado, no ocultaremos que en las actuales circunstancias de Europa, veríamos con gusto que el gobierno se hallase completamente desembarazado de las inmediatas atenciones que de él exige la cuestión marroquí, para acudir, si necesario fuera, á donde otros también, altísimos intereses, pueden llamar su solitud y asistencia.

Precisados (añade en otro lugar) á aceptar la cuestión en las condiciones con que se nos presenta, creemos que no será mucho pedir la conservación del territorio ocupado por nuestras tropas, ó del que se juzgase necesario para la seguridad de nuestras plazas en la costa vecina, desde Ceuta á Melilla, inclusa la plaza de Tetuan, de la cual no debemos desprendernos, porque es uno de los eslabones de la cadena que ha de servir de base á nuestro engrandecimiento colonial en Africa, y porque, sin tener la importancia política, militar y comercial que tiene la plaza de Tánger, ofrece desde luego ventajas de alguna consideración para estender nuestras relaciones mercantiles en las provincias mas feraces y de mas variada producción que comprende el país de Marruecos.»

Reflexionando *Las Novedades* acerca del mismo asunto, dice, que hay unanimidad en el deseo de prestarse solo á tratar de una paz honorífica y ventajosa sin perjuicio de proseguir entretanto las operaciones militares, y que conservar lo conquistado, pedir indemnización de guerra y garantías para lo futuro, es lo menos á que se puede aspirar

en presencia de nuestras victorias y de la completa derrota del enemigo.

Surge igualmente (añade) y con mucha espontaneidad, el pensamiento de un arreglo comercial, y no dudamos que el día en que llegue á firmarse la paz, obtendremos las ventajas concedidas á las naciones mas favorecidas. Es cláusula como de cajón. Reflexionando después acerca de las garantías que para el porvenir debemos exigir al enemigo, sostiene que se deben atar bien los cabos para evitar nuevos agravios y no vernos obligados á cada paso á estériles reclamaciones ó á frecuentes guerras. Seamos cautos (dice finalmente) para ahorrarnos disgustos, y sobre todo, para no vernos en el duro trance de ver derramada otra vez la preciosa sangre de nuestros soldados.

La *Iberia* emite la idea de que en sentir de muchas personas estamos amenazados de una paz que pudiera muy bien, á semejanza del simulacro de paz de Villafranca, distar muchísimo de hallarse en relación con los esfuerzos noblemente y como á porfía llevados á cabo por el país y el ejército, y hacer, como al parecer la ha hecho ya la firmada el verano último á orillas del Mincio, indispensable una nueva guerra al siguiente año.

El *Occidente* declara sin rodeos, que desea la paz, porque es el estado normal de las naciones, porque á su influjo benéfico se desarrollan y florecen los intereses, los medios de prosperidad, de riqueza y de engrandecimiento de los países; pero que esta paz ha de ser tal, que satisfaga nuestra dignidad, que no rebaje en nada la consideración que hemos alcanzado á los ojos de Europa, que compense los grandes sacrificios de sangre y de dinero que ha sido necesario hacer para dar á la guerra el impulso y la acertada dirección que tan gloriosos resultados han producido.

Respecto á si nos conviene ó no la conservación de Tetuan, deja sin resolver la cuestión, porque en su concepto es necesario saber qué clase de sacrificios exige la conservación de esa plaza, y hasta qué punto esos sacrificios podrán ser compensados por su posesión.

Respecto de la indemnización, nada aventura tampoco, porque la cuestión que hay que resolver en ese asunto (añade) es la de si el gobierno marroquí está en situación de reembolsar á España 300 ó 400 millones que se le exijan, ó si el celebrado tesoro del Sultán es una creación fantástica de la poesía oriental.

La prensa de la oposición ultra-moderada, afectando gran reserva y protestando de su intención de no adelantar opiniones sobre materias de tanta importancia, sin estar muy seguros de la exactitud de los hechos, procura abiertamente, en concepto del *Diario español*, preparar el terreno para combatir la resolución que se adopte, y para hacer mayor la responsabilidad del gobierno en esta cuestión de tan gran importancia.

El *Día* hace las siguientes reflexiones:

«Terrible, duro, penoso, costosísimo, es sostener la guerra en el extranjero, y por eso la guerra se hace para conseguir, en la oportunidad debida, las ventajas de una paz duradera y estable; pero costosísimo, penoso, duro y terrible, sería también el pedir que se concertara una paz que no indemnizase en todo y por todo los sacrificios hechos en la guerra, y que no proporcionase y asegurase de la manera mas absoluta los elementos de grandeza, de poder y de supremacía á que se tiene inconcuso derecho después de una campaña heroica y llena de peligros y coronada

en todos los combates por los laureles del triunfo y las palmas de la gloria.»

El *Horizonte* cree que el gobierno no debe olvidarse de exigir al emperador marroquí las garantías necesarias para el libre ejercicio de la religión católica, para la seguridad de las personas de nuestros nacionales, y para el desarrollo de nuestro comercio.

Como primera condición para obtener todo esto es de parecer que el gobierno español debe estipular la admisión y permanencia en el imperio marroquí de una legación española, reuniendo bajo su dirección la acción inteligente de nuestros cónsules en esa parte del mundo, nos permita mantener relaciones regulares con nuestros vecinos, y vigilar sobre el rigoroso cumplimiento de los tratados.

Es también necesario en su concepto que España, habiéndose de entender con un príncipe reconocido por casi todas las potencias europeas, estipule á favor de todas las naciones cristianas el libre ejercicio del cristianismo, hasta sin diferencia de sectas, en todos los puntos del imperio marroquí en que esto sea posible. Claro es que esta condición envuelve en sí las garantías necesarias para que nuestros misioneros puedan circular y establecerse pacíficamente por los dominios del emperador de Marruecos.

Dice *La España* que esta mañana á las siete debió salir para Tetuan la señora condesa de Lucena. En efecto, animada por sus amigos particulares y aprovechándose de la pasajera interrupción de las operaciones militares, la señora condesa de Lucena salió esta mañana para la plaza de su nuevo título acompañada de los señores general Ustariz, Hazas, Frau, León y Medina, Vivó, Rascon, Whagon y otros, hasta el número de catorce personas.

Hablando una correspondencia de Tetuan, del reconocimiento que el día 9 se hizo en el camino de Tánger dice:

«Nada de particular se encontró, como no fuera porción de moros pacíficos que huían espantados al ver á nuestras tropas. Algunos se paraban á las voces de los intérpretes y señas con pañuelos blancos, llegando con ganados que ofrecían; pero otros ni aun por nada dejaron de huir para ocultarse á donde podían, mas asustados que liebres.»

El día 9 hubo en Tetuan un ejemplar castigo. Se mandaron dar 25 palos á un judío que habia robado varios objetos á un moro y cogido infraganti. Fue juzgado previamente y se convocaron á moros y judíos para que presenciaron el castigo. Produjo muy buena impresion en unos y otros.

Acerca del regreso de los moros á Tetuan, escriben el 10: «Van llegando muchos moros pacíficos con sus mujeres, después de haberseles pasado el susto primero, y sabido por las cartas que les ha pasado este alcalde, que los españoles respetan sus propiedades, sus mujeres y sus creencias. Pero corren los campos impidiéndoles el paso unos 200 bandidos de los suyos en pequeñas partidas, los cuales no se afanan porque vuelvan ó no á la ciudad, sino que los roban ó hieren. Ayer, algunas de las familias que pretendían volver, enviaron un aviso pidiendo una compañía de tropa; pero el general Rios se negó á darla, diciéndoles que se defendiesen los unos contra los otros; para lo cual daría las armas que necesitaran, ofreciendo media onza por cada uno de los bandoleros que le trajesen muerto ó vivo.»

NOTICIAS DE AMERICA.

Tenemos noticias de Paraguay que alcanzan al 19 de diciembre.

Sabida es la ruptura de relaciones entre la Inglaterra y el Paraguay á consecuencia de haber sido preso un súbdito inglés. Desde que el cónsul de esta nación bajó su escudo, el almirante de las fuerzas inglesas sir Stephen Luchington, no esperaba mas que la llegada de 10 cañoneras y 1,000 hombres de desembarco para forzar el paso y las baterías de Omaita, y obtener por la fuerza satisfacciones.

En este estado de cosas ocurrió la mediación de Paraguay en la cuestión de Buenos Aires, siendo ministro mediador el general D. Francisco Solano Lopez, hijo del presidente del Paraguay que hacia frecuentes viajes en vaporillos de poca fuerza.

Esto sugirió al inglés la idea de apoderarse como rehén de dicho personaje y hacer la forzosa á su padre.

Pero aunque tomadas por los ingleses todas las precauciones para la captura, el general Solano pudo regresar á Buenos Aires, perseguido por una cañonera que le hizo un disparo.

Es notable que en Buenos Aires el comandante del vapor de guerra francés Mr. Buron, se brindara al general Solano para transportarle con toda seguridad. Algunos oficiales de su comitiva aceptaron la oferta y él se fué por tierra á Entrerios.

La cuestión entre Inglaterra y Paraguay seguía muy agria.

La *Prensa oriental* periódico de Montevideo publicó el 19 de diciembre un artículo de pura redacción americana demostrando el entusiasmo que en aquellas regiones han producido las sublimes palabras pronunciadas por S. M. la Reina con motivo de la guerra de Africa.

La población española de Montevideo acogió con grande satisfacción y con vivas demostraciones de júbilo, la noticia de la enérgica resolución adoptada por España, respecto de Marruecos.

La situación de Buenos Aires es grave. Después del convenio de 11 de noviembre próximo pasado, que estableció las bases de reconciliación para incorporar la provincia de Buenos Aires á la Confederación Argentina, el estado de cosas ha vuelto á empeorar, porque habiendo tenido el general Urquiza la generosidad de dejar á Buenos Aires árbitra para decidir su suerte, ha resultado que en las elecciones hechas para decidir, ha sacado mayoría el partido revolucionario disidente, con la circunstancia agravante de que el Brasil se muestra dispuesto á apoyar la independencia de Buenos Aires.

Son, pues, de temer, complicaciones y nuevas guerras.

TERCERA EDICION.

A LAS SIETE DE LA NOCHE.

Hoy hemos recibido el siguiente PARTE TELEGRAFICO:

París 16.—El «Monitor» de hoy anuncia que ha sido suprimido el «Journal de Bretagne», periódico que se publicaba en Saint-Brieux, á consecuencia de la publicación de una exposición de tres diputados dirigida al Emperador y destinada á sembrar la división intestina en Bretaña, calumniando al Emperador, que lejos de ser

enemigo de Su Santidad, le ha protegido en Roma.

Un periódico de Dresde correspondiente al miércoles último, dice que Francia ha invitado al Papa á que presente por sí mismo proposiciones para el arreglo de la cuestión de la Romanía.

Por partes de hoy se sabe que SS. MM. continúan bien en el real sitio de Aranjuez, donde no ocurre novedad alguna.

Las últimas noticias de Tetuan son tambien de que ni en la ciudad, ni en los alrededores, ni en el ejército ocurría nada de particular.

El *Lepanto* ha salido esta mañana de Barcelona para Tarragona, Valencia y Cartagena, conduciendo quinientos.

De Málaga ha salido al amanecer de hoy el vapor *Duero* con rumbo á la rada de Tetuan conduciendo 275 hombres pertenecientes al ejército de Africa y procedentes de los hospitales. Al mismo tiempo remolcaba un falucho con efectos para Ceuta.

Ha salido de Lérida para Madrid el teniente del 5.º regimiento montado de Artillería con 40 caballos.

En Barcelona se embarcaron el 14 dos tenientes y 100 artilleros.

Escriben de Nápeles que el rey ha mandado poner en libertad á todos los sospechosos en materias políticas, y que solo se presentarán ante los tribunales los que han resultado culpables.

Ha llegado á esta corte el Sr. D. Pedro Galvez, ministro plenipotenciario nombrado por el gobierno del Perú cerca de la corte de España, y autorizado con plenos poderes para negociar el tratado de reconocimiento y amistad entre España y aquella república. El Sr. Galvez fue secretario del presidente Castilla. Trae de secretario de la legación al doctor D. Mariano Lorente.

En la sesion del 10 del corriente, M. Gladstone al presentar á la Cámara de los comúnes el presupuesto del año actual y explicando el estado del tesoro inglés, dijo entre otras cosas estas palabras:

«Un reino amigo se ha comprometido á pagarnos una deuda en los mismos momentos en que está empeñado en una guerra. La España se halla ahora agoviada con gastos inherentes á ella; no vacilo en decir que bajo tales circunstancias podía haber dilatado algun tiempo el pago; pero sin prevalecerse de semejante razon nos ha remitido una suma de libras 300,000 en letras de muy corto vencimiento, de las cuales 250,000 entrarán en la Caja del Tesoro antes del 31 de marzo.»

Estas palabras del ministro inglés, son el elogio mas cumplido de nuestra administración.

En la Bolsa de hoy se publicó el consolidado á 44-35 al contado, á 44-35 á fin del corriente y á 44-50 á fin de marzo. De diferida se publicaron dos operaciones al contado á 44-30 y 44-35 y una á fin del corriente á 34-33.

A última hora quedaban el consolidado á 44-33 y la diferida á 34-35.

ESPECTACULOS.

(PARA MAÑANA.)

PRÍNCIPE.—A las ocho, *Suenos de amor*.—Baile.—*Los celos de Mateo*.
CINCO.—A las ocho, *Pecados veniales*.—Baile.—*El tonto, alcalde discreto*.
LEPE DE VEGA.—No hay función.

pudo juzgar de los terribles cambios verificados durante su ausencia.

No ofrecia ya el valle señal alguna de cultivo; el terreno estaba removido y, por todas partes habia montones de piedras y profundas zanjas; todo estaba destrozado, revuelto, arrasado.

La noticia de la existencia de la mina de oro habia atraído al pueblo especuladores, gentes codiciosas que exaltando la imaginación de los colonos, demostrándoles la posibilidad de la existencia de una mina semejante en su propiedad, los habian impulsado á aquella devastación. Cada cual habia cavado su campo, hasta que penetrado de la inutilidad de sus esfuerzos, cuando no era ya tiempo de arrepentirse, se encontraba arruinado. La fábula de la gallina de los huevos de oro habia sido una triste realidad para los habitantes de Cabo del Muudo.

Hay mas; los rebuscadores de tesoros no habian dejado una roca á dos leguas en contorno sin explorarla y asegurarse de que no escondía el precioso metal que abundaba en el monte Foletto. Habian atacado los picos enemigos que dominaban el pueblo, y le preservaban de las avalanchas tan numerosas y tan terribles en aquella parte de les Alpes: de aquí habia resultado que rotas las barreras naturales, en los inviernos se habian precipitado las avalanchas sobre las habitaciones, destrozando, sepultándolo todo, y la población no habia tenido otro remedio que huir del espantoso azote. Los edificios abandonados

habian tardado poco en arruinarse, y sus despojos cubrian el espacio que en otro tiempo ocupara el pueblo. La graciosa casita del alcalde, la capilla, las granjas tan arcaicas y alegres, los jardines, todo habia desaparecido, y hubiera sido difícil hallar en la roca pelada el sitio que ocuparan. Dos ó tres cabañas habia cerca del punto donde se detuvieran los viajeros; pero á tiro de ballesta se traslucia que daban asilo á la miseria. No asomaba un solo montañés: parecia que estaban condenados, aquellos sitios al silencio y al abandono.

Contemplando tan doloroso cuadro, que estaba muy lejos de esperar, derramó la baronesa de Peyras amargo llanto.

—Tenias razon, hijo mio, exclamó desesperada, el hombre justo é inteligente, que convirtiera en mansion de paz y de abundancia este desierto horrible, no existe sin duda. El aspecto de tal devastación debió matarle.

Habíase apeado Mauricio, aguardando órdenes de la baronesa su madre.

—Señora, dijo después de una pausa, bien presagiaba yo algun mal; pero soportar esta desgracia tan animosamente como yo. ¡Mientras aliene, no necesitará mi madre socorro ni amparo de nadie!

—No lloro por nosotros, dijo la enferma; en ellos solo pensaba al contemplar este horrible desastre. ¡Hijo mio, tú no alcanzas cuánto debe á las personas que aquí vivian!

—Y bien, señora, ¿qué hacemos?

calde del pueblo, cuando este era un pueblo y habia colmado de beneficios á cuantos le rodeaban. Si, es imposible que no hayais oido hablar de la prosperidad de este país cuando él lo dirigia.

—Entonces no hablareis del rey del Pelvoux; porque yo he oido que era un magico que habia engañado á los hombres enseñándoles una mina de oro, con lo cual los habia trastornado la cabeza tanto que unos han muerto locos; otros en la mayor miseria. Pero yo hace poco tiempo que residí en esta tierra y no sé mucho de lo pasado: tampoco hay vecinos antiguos que puedan informarnos, porque todos se han marchado, y solamente unos infelices como nosotros podemos pasar aquí el invierno, espuestos á cada paso á ser tragados por las avalanchas!

—¿Cómo! dijo Mauricio, no queda ninguno de los que habitaban aquí treinta años hace?

—Ninguno. Cuando nosotros vinimos, con otras dos familias, lo encontramos todo abandonado, y nos alejamos como pudimos en las ruinas de las casas.

Guardó silencio Mauricio: no tenia mas que preguntar, y sin embargo no se atrevia á alejarse pensando en el sentimiento de la baronesa, al saber la inutilidad de su venida.

—Madre, saltó el muchacho, por qué no va este señor á buscar á la loca, esa mujerona que me da tanto miedo! Dícea que habia muchos años hace una gruta del monte Foletto.

trage de luto sumamente sencillez, y maneja su caballo con una destreza que desde luego revelaba un noble origen.

Larga y penosa debia haber sido la marcha, porque los viajeros estaban muy fatigados, y los gemidos que salian de la litera, anunciaban los padecimientos de la persona que la ocupaba. Muchas veces habia preguntado el jóven á su guia si faltaba mucha tierra, y tendido en torno sus miradas inquietas, mas de pronto le llamó la atención una disposición particular de las rocas. Azuzó el caballo para marchar de frente con la litera porque el camino lo consentia, y acercándose á una portezuela, exclamó para alentar:

—Mucho me engaño, señora, ó hemos llegado á nuestro destino y pronto podreis responder de vuestras cruces fatigas. Ahí estan las des puntas de roca que formaban la rústica entrada del valle, segun me habeis contado. Mas ¡ay! temo que encontreis mudanzas cruces.

Descorriéronse las cortinas de la litera y una señora de rigoroso luto, como el jóven, y envuelta en pieles, se incorporó pensativamente sobre los almohadones de que estaba rodeada. Representaba cincuenta años y ciertas líneas de su rostro pálido indicaban que habia sido bella, pero los pasares, la enfermedad que la consumia originó una vejez prematura. Paseó en derredor una mirada abatida para cerciorarse: no existia ya la puerta á que el forastero aludiera; pero una

